EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

ELECCIONES EU: LO QUE ESTÁ EN JUEGO

La jornada de este tres de noviembre no sólo definirá quién controla el Congreso, sino si hay voto de castigo para Trump en los estados donde serán elegidos 36 gobernadores. Los sondeos favorecen a los demócratas en la Cámara de Representantes, pero en el Senado el escenario está más reñido. Los estadounidenses también definirán sobre medidas ligadas al aborto, impuestos y más

Por Max Aub

Miami.— A unos días de las elecciones de medio término, los republicanos enfrentan el riesgo de perder buena parte del poder que Donald Trump necesita para completar su segundo mandato. El descontento por el costo de la vida, las dificultades de sus candidatos en territorios que parecían seguros y la posibilidad de una mayor participación opositora han convertido el 3 de noviembre en una prueba nacional para su gobierno. Los demócratas llegan con oportunidades de recuperar el Congreso y ganar gubernaturas, aunque todavía deben transformar el rechazo al presidente en votos suficientes para ellos.

La elección distribuirá el poder en varios niveles: se renovarán los 435 escaños de la Cámara de Representantes, 35 de los 100 del Senado y 36 gubernaturas estatales. Los ciudadanos también decidirán sobre medidas que afectan el aborto y los impuestos, entre otras.

El ambiente favorece a los demócratas, especialmente en la Cámara baja; Kyle Kondik, director editorial de *Sabato's Crystal Ball*, una publicación del Centro de Política de la Universidad de Virginia, aseguró en un análisis en octubre que "a estas alturas, sería una sorpresa que los republicanos conservaran la Cámara". Su evaluación colocó 223 distritos con alguna ventaja demócrata, por encima de los 218 necesarios para formar la mayoría de la Cámara baja.

"Lo más delicado en la decisión del voto se concentra en el precio de los alimentos, los combustibles y la atención médica; esto es lo que pesa en esta campaña, en la que los republicanos deben responder por la mala administración de Trump", señala a EL UNIVERSAL el analista político Hernán Molina.

En un debate para GZERO World, Amy Walter, directora editorial de *Cook Political Report*, frente a Liam Donovan, estratega republicano, examinaron cómo la guerra contra Irán y el encarecimiento de la gasolina se han convertido en problemas electorales para el partido gobernante. Sin embargo, Dave Wasserman, editor sénior y analista electoral de *Cook Political Report*, dijo en entrevista con Mediaite que aún "hay muchísimos votantes a quienes no les gusta el trabajo de Trump, y aún no están convencidos de apoyar a los demócratas".

En el caso de la Cámara de Representantes, el problema republicano es la cantidad de posiciones que ahora debe proteger; *Cook Political Report* cifra en 17 los distritos sin favorito claro; 12 actualmente republicanos y cinco demócratas. Varias posiciones republicanas aparecían con ventaja para la oposición, entre ellas los distritos 1 y 3 de Iowa, el 8 de Colorado, y el 7 y 10 de Pennsylvania.

Cada estado de EU tiene dos senadores, sin importar su población.

De acuerdo con los datos recopilados por EL UNIVERSAL, entre las contiendas más cerradas están las de los republicanos David Valadao, en el distrito 22 de California; Mike Lawler, en el 17 de Nueva York; Rob Bresnahan, en el 8 de Pennsylvania, y Mónica De La Cruz, en el 15 de Texas. Michigan concentra tres distritos sin favorito claro: 4, 7 y 10. Del lado demócrata, Don Davis, en el distrito 1 de Carolina del Norte, y Marcy Kaptur, en el 9 de Ohio, enfrentan defensas difíciles. "Son elecciones donde una variación pequeña en la participación puede cambiar un escaño y contribuir a decidir la mayoría nacional", señala Molina.

En el Senado, las oportunidades demócratas han crecido, pero el resultado es incierto; los republicanos tienen 53 escaños frente a los 45 que suman los demócratas, más dos independientes que se agrupan con ellos. Para alcanzar la mayoría, la oposición necesita una ganancia neta de cuatro; un empate de 50 a 50 mantendría la ventaja republicana mediante el voto de desempate del vicepresidente JD Vance.

223
DISTRITOS muestran ventaja demócrata para la Cámara baja, según *Sabato's Crystal Ball*.

17
DISTRITOS no tienen favorito claro para la Cámara Baja; 12 son actualmente republicanos.

Cada estado tiene dos senadores, independientemente de su población. California cuenta con la misma representación que Wyoming; esto explica por qué una ventaja demócrata nacional no asegura el control del Senado. El partido necesita ganar elecciones estatales concretas, incluidas algunas en lugares donde los republicanos han conservado una fuerte base electoral.

Para J. Miles Coleman y Kyle Kondik, analistas de *Sabato's Crystal Ball*, "la estructura básica del mapa del Senado aún ofrece a los republicanos vías claras para conservar su mayoría"; esta advertencia se refiere a estados donde los demócratas han mejorado en las encuestas, pero necesitan atraer suficientes electores que habitualmente votan por los republicanos.

Cook Political Report identifica siete contiendas senatoriales sin favorito claro: Alaska, Iowa, Kansas, Maine, Michigan, Ohio y Texas; seis corresponden a escaños republicanos; Michigan es la defensa demócrata de ese grupo. En Texas, el demócrata James Talarico enfrenta al republicano Ken Paxton, financiado por Elon Musk. En Ohio, el exsenador demócrata Sherrod Brown busca derrotar al republicano Jon Husted. En Maine, la republicana Susan Collins compite contra el demócrata Troy Jackson. Según mediciones y análisis de especialistas, las tres elecciones ofrecen posibilidades a la oposición.

En Alaska, la demócrata Mary Peltola disputa el asiento del republicano Dan Sullivan. En Iowa compiten la republicana Ashley Hinson y el demócrata Josh Turek; en Kansas, el republicano Roger Marshall y el demócrata Adam Hamilton. En Michigan, el demócrata Abdul El-Sayed y el republicano Mike Rogers buscan el escaño que deja Gary Peters; una derrota demócrata en Michigan obligaría al partido a compensarla con otra victoria en territorio republicano.

HERNÁN MOLINA
Analista político

"Lo más delicado en la decisión del voto se concentra en el precio de los alimentos, los combustibles y la atención médica"

"Son elecciones [las de este martes] donde una variación pequeña en la participación puede cambiar un escaño y contribuir a decidir la mayoría nacional"

Carolina del Norte también es fundamental, aunque *Cook Political Report* la coloca con una ventaja demócrata más firme; ahí, Roy Cooper enfrenta al republicano Michael Whatley por un asiento republicano. "Si los demócratas conservaran todas sus posiciones y ganaran ese estado, aún necesitarían conquistar otras tres para llegar a 51. También deben proteger sus escaños abiertos en Minnesota y New Hampshire, donde cuentan con ventajas más limitadas", subraya Molina.

De las 36 gubernaturas en disputa, Georgia, Nevada y Wisconsin están entre las más reñidas. Ohio ofrece una posibilidad importante de alternancia; *Cook Political Report* movió esa contienda el 23 de octubre hacia una ligera ventaja de la demócrata Amy Acton frente al republicano Vivek Ramaswamy. Alaska y Iowa presentan oportunidades para los demócratas, mientras Kansas es una defensa complicada para ese partido.

Texas merece especial atención por su peso económico, demográfico y fronterizo; el gobernador Greg Abbott enfrenta a la demócrata Gina Hinojosa en una contienda que *Cook Political Report* considera competitiva, aunque aún inclinada hacia los republicanos. Arizona y Michigan también son gubernaturas relevantes que los demócratas buscan conservar.

Ballotpedia contó 145 medidas estatales que estarán en la boleta el 3 de noviembre en 39 estados. El aborto vuelve a ser una decisión central. Nevada y Virginia votarán enmiendas para proteger ese derecho; Idaho decidirá sobre una ley que permitiría el acceso hasta la viabilidad fetal y después bajo determinadas circunstancias médicas. Otras medidas afectan las reglas de la propia democracia y el gasto público; Alaska decidirá si elimina su sistema de primarias abiertas y voto por orden de preferencia. Dakota del Sur decidirá si condiciona la expansión de Medicaid.

El resultado nacional tendrá efectos inmediatos sobre la capacidad de Trump para gobernar. Una Cámara baja demócrata lo obligaría a negociar leyes de gasto con la oposición; perder también el Senado pondría sus nuevos nombramientos judiciales y de altos funcionarios bajo revisión de una mayoría adversaria. Los demócratas podrían abrir investigaciones, exigir documentos y llamar a funcionarios a declarar sobre decisiones de la administración. Trump conservaría el veto presidencial, que requiere dos tercios de los votos de cada cámara para ser superado. ●